



CIESPAL
DONACION

**Encuentro
de directores
de informativos
de televisión**



Centro Internacional
de Estudios Superiores
de Comunicación para
América Latina

**ENCUENTRO DE DIRECTORES DE
INFORMATIVOS DE TELEVISION**

Este libro es publicado bajo
el auspicio de la Fundación
Friedrich Ebert de Alemania.

ISBN 9978 - 55 - 001 - 1

ISBN 9978 - 55 - 007 - 0

Derechos reservados según la Ley
de Derechos de autor, expedida
mediante Decreto Supremo No. 610
del 30 de julio de 1976. La reproducción
parcial o total de este libro no puede
hacerse sin autorización.

Levantamiento de texto:
María Elena Moncada

Diseño: Mario Gallardo Neira

Impresión: Editorial "Quipus"
Quito-Ecuador

CONTENIDO

9

INTRODUCCION

13

PARTICIPANTES

15

ACUERDO DE QUITO

25

**INTERVENCION DEL SEÑOR THOMAS NELL,
REPRESENTANTE DE LA FUNDACION FRIEDRICH EBERT**

29

**INTERVENCION DEL SEÑOR LEOPOLDO BARRIGA, SECRETARIO
GENERAL DE COMUNICACION SOCIAL DEL ECUADOR**

31

**NECESIDADES DE CAPACITACION EN TELEVISION
EN LOS PAISES DEL AREA ANDINA.**

Cecilia Peñaherrera Buendía

40

EL MODELO DE UN CANAL ESTATAL.

Dr. Ruy Pontes

46

UN MODELO DE ESTACION PRIVADA DE TELEVISION.

Alfonso Espinosa de los Monteros

57

EL MODELO COLOMBIANO DE TELEVISION.
Maria Cristina Pastrana

67

EL PROCESO DE PRIVATIZACION DE
LA TELEVISION NICARAGUENSE.
Manuel Espinoza Enrique

74

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN BOLIVIA.
Oscar Zambrano

83

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN PERU.
Francisco Ugarteche

87

LA PRODUCCION TELEVISIVA EN UNA CADENA MUNDIAL.
Carlos Sa

93

LA EXPERIENCIA DE EUROVISION.
Lasse Jensen

103

LA EXPERIENCIA DE CARIBVISION.
Michael Abend

110

LA EXPERIENCIA DE ARABVISION.
Andreas Pawlouscheck

115

LA EXPERIENCIA DE VISNEWS.
Loic Gosselin

120

LA EXPERIENCIA DE WTN.
Roberto Sullivan

123

LA EXPERIENCIA EN FORMACION
PROFESIONAL DEL ICRTV-CUBA.

Andrés Salcedo Gancedo

180

LA EXPERIENCIA EN FORMACION
PROFESIONAL EN CARIBVISION.

Michael Abend

130

LA EXPERIENCIA DE FORMACION
PROFESIONAL DE ARABVISION.

Andreas Pawlouscheck

136

LA EXPERIENCIA DE FORMACION
PROFESIONAL DE CIESPAL.

María del Carmen Cevallos

141

LA PROPUESTA DE INTEGRACION
DE LA TELEVISION ANDINA.

Ricardo Herrera, ASETA

Un modelo de estación privada de televisión

Alfonso Espinosa de los Monteros

Mi intervención va a ser bastante menos novedosa y por supuesto, más corta que la de nuestro amigo y colega brasileño, en razón de que la mayoría de los que estamos aquí presentes, trabajamos en televisión privada y conocemos como opera.

La existencia de medios de comunicación privados responde a la necesidad social de proveer contenidos informativos y de entretenimiento pero en un ambiente de libre competencia, que es el caso del Ecuador.

La principal diferencia estructural con los medios estatales de televisión está en el financiamiento de la actividad, puesto que no proviene de fuentes fijas presupuestarias del Estado o de aportaciones de la teleaudiencia, sino de lo que produce el mercado publicitario.

Las necesidades de programación en la televisión privada, son resueltas en base a los recursos que una estación privada puede recoger, o de los cuales puede disponer del propio mercado publicitario, de sus anunciantes. Entonces,

**ALFONSO
ESPINOSA DE
LOS MONTEROS**

es Director
Nacional de
Noticias de
ECUAVISA,
de Ecuador

hay una relación directa entre los ingresos que le produce ese mercado publicitario y lo que puede hacer en materia de producción y de programación para colocar su producto en la pantalla.

Esta relación se refleja cuantitativamente en cuanto al número y a la variedad de programas que se ponen en el aire y cualitativamente en los criterios que se aplican para definir los horarios de difusión según el resultado de la sintonía, y su reflejo en la comercialización. Por eso, en la televisión privada, cierto tipo de programas, las telenovelas, por ejemplo, tienen un horario excelente, y también tienen un gran rendimiento económico-financiero.

Ventajosamente, en el caso de los servicios informativos, de los programas de noticias, estos van ganando cada vez más sintonía y, consecuentemente, más mercado. En el caso del Ecuador, la tarifa más alta de publicidad se paga en los noticieros de televisión.

La competencia abierta de la televisión privada, según mi manera de ver, ha generado aspectos o resultados muy positivos para el público, puesto que éste encuentra siempre la alternativa de escoger lo que desea ver; y esto ha producido también cierta educación, del televidente, para volverse más exigente cada vez.

Desde el punto de vista del progreso mismo de la televisión, la libre competencia ha generado muy buenos resultados, puesto que constantemente nos obliga a perfeccionarnos profesionalmente, a conocer más de nuestras actividades, a desarrollar la capacidad del personal, a adquirir más y mejores medios técnicos. Tal vez en la actividad televisiva es donde más se aplica las leyes del mercado, en cuanto a la supervivencia y progreso de las estaciones se refiere, pues es lo suficientemente costosa como para no permitir subsidios y basarse exclusivamente en el rendimiento del mercado publicitario exigiendo a cada momento, una mejor calidad de producción.

El objetivo principal de la actividad televisiva para las estaciones privadas, es el de captar la preferencia del público, lo cual se expresa en las mediciones que periódicamente realizan empresas especializadas y que conocemos con este nombre genérico de rating, que se aplica en todo el mundo.

La estructura de un sistema de televisión privado varía según el grado de la especialización de sus servicios y su alcance geográfico. Ya hemos visto que en los tiempos actuales la televisión, al igual que lo que ocurrió con la radio anteriormente, tiende cada vez más a especializarse.

Tenemos emisoras que se dedican exclusivamente a transmitir noticias, otras exclusivamente programas musicales y desde luego, existen emisoras que pasan un tipo de programación general y variada. Entonces, la estructura dependerá, pues, del objetivo que se propone en cuanto a satisfacer las necesidades de programación que el público pide. Por lo demás, en estas estaciones que son mayoría, las que producen programas en misceláneos, variados, de todo tipo, pueden ser pequeñas, medianas, grandes, según lo que se proponen cubrir geográficamente.

En el caso del Ecuador contamos con cuatro cadenas grandes que llegan a prácticamente todas las regiones del país. En cuanto a Ecuavisa, que es la empresa en la que yo trabajo, tenemos dos estaciones grandes: una en Guayaquil que es Canal 2, otra en Quito que es canal 8 y, desde luego, señales que por micro-onda se difunden a los distintos lugares del territorio nacional. Algo parecido ocurre con las demás cadenas. Aparte, existen canales de alcance regional y de alcance local

Ultimamente se han incorporado los canales por cable en las ciudades de Quito y Guayaquil, que le han dado al televidente una alternativa y una gama mucho más amplia de programas en los cuales escoger.

A esto deberíamos sumar también el hecho de que la ley ecuatoriana no se ha opuesto a que privadamente se instalen antenas parabólicas, que en este momento constituyen un privilegio en ciertos conjuntos de vivienda que se anuncian y se venden con un gran atractivo, lo cual permite a la gente tener un mayor número de alternativas, puesto que tiene la posibilidad de alcanzar otras señales de televisión a través del satélite.

Por eso, insisto, en el Ecuador ha habido un desarrollo bastante rápido de la televisión y, consecuentemente, una gran competencia.

Sería interesante definir la estructura de una estación de televisión, por lo menos lo que es la estructura fundamental, sin entrar en mayores detalles, puesto que ustedes conocen tanto como yo. Puedo decirles que un canal privado está manejado por un equipo administrativo y gerencial que está integrado por una cúpula superior en la que está un directorio, una gerencia general, ciertos comités o consejos que asesoran definiciones claves para la marcha de la organización, que hacen su planificación estratégica y, desde luego, definen o aprueban ciertos contenidos de programación. También cuentan, y creo que es la parte esencial, es la televisión misma, las estructuras de producción que son las que proveen de programas de distinto contenido a la teleaudiencia. Hay un departamento que produce noticias, programas de opinión. Otros departamentos o unidades, que pueden ser dependientes de un departamento de noticias, como aquellos que producen deportes, dependiendo, reitero, del tamaño de las distintas organizaciones.

También existen unidades de producción para hacer programas de tipo informativo, de orientación o programas educativos incluso, dirigidos al niño, a la mujer, a la juventud, etc. Hay otras unidades que se dedican exclusivamente a transmitir eventos especiales.

También cuenta, las unidades o departamentos de producción para los programas de entretenimiento, como musicales, programas de concurso, programas de producción dramática que en América Latina han tomado tanto peso y tanta fuerza demostradas por el éxito alcanzado en el público latinoamericano, y en el hecho de su difusión en otros países, como en el caso de los teledramas brasileños y mexicanos que se difunden en Italia, en China y otros países.

En el Ecuador, estamos arrancando en este tipo de producción de manera sólida y firme.

Por su parte, Ecuavisa, siempre trató de tener un tipo de producción dramática propia, pero por razones de costo siempre se interrumpía este esfuerzo para volver a empezar en una etapa siguiente.

te. Finalmente, ahora, estamos en una etapa bastante sólida en este campo, tenemos dos equipos de producción, uno en Guayaquil, uno en Quito, que realizan sus propias producciones y tenemos la meta de colocar estos productos en el mercado internacional, donde por cierto, la competencia obligará a perfeccionar su calidad para lograr algún resultado que valga la pena.

La producción, la realización de los programas en una estación privada, se apoya en el departamento técnico, que es el encargado de diseñar los sistemas, proceder a realizar el montaje, el mantenimiento y la reparación de los equipos y las demás tareas relacionadas con la infraestructura técnica. Y por cierto, en el departamento de operaciones, que es el que provee del equipo humano necesario y técnico, es decir, la organización como un engranaje de funciones, para que los productores y realizadores puedan crear, diseñar, aplicar y ofrecer finalmente su producto a la teleaudiencia.

Adicionalmente en una estación privada funciona el departamento de programación, cuya misión es la de distribuir adecuadamente los programas en los distintos horarios para los que fueron diseñados, trátase de programas comprados en el exterior, de programas ofrecidos por productores independientes, o los programas de producción propia de la estación.

También, el departamento de programación se encarga de promover los productos, de promocionar en la pantalla o en la prensa escrita o en los distintos medios, los programas que se presentan.

Los demás departamentos, corresponden a cualquier tipo de empresa, como el departamento de comercialización, que es el encargado de buscar los auspiciantes para los distintos segmentos de la transmisión y sus políticas se basan en estrategias comerciales derivadas de la actividad del mercado y de las acciones que provienen de la competencia.

Administración y finanzas, son departamentos que proveen los servicios para el mantenimiento diario de las operaciones de la televisión, incluso hay unidades de servicios menores, como son las que mantienen vehículos u otro tipo de insumos que la organización necesita para salir adelante.

Por cierto, el departamento de noticias, según la estación privada, sigue más o menos los mismos parámetros que se aplican a la televisión estatal o en general en cualquier medio de comunicación: la noticia hay que buscarla, recogerla, procesarla y transmitirla, entonces el proceso es el mismo y está a cargo de los reporteros, los camarógrafos, los redactores, los asignadores, los productores de programas de noticias, que constituyen la plantilla básica. El mando máximo está en la dirección de noticias, aunque en la práctica el director concentra sus esfuerzos en la planeación y control de sus contenidos interesantes, en la planificación del desarrollo general del departamento o unidad informativa y en general, el progreso de la organización periodística, incluso en relación con lo que hace la competencia.

Este liderazgo se complementa con la presencia de un productor ejecutivo nacional que es quien trata de diseñar y supervigilar que se mantengan los formatos de producción, los estilos y actuando de manera directa especialmente sobre los productores. Las tareas administrativas y de personal se encargan regularmente a un gerente de noticias que las asume de manera autónoma, maneja presupuestos, para que el departamento de noticias pueda tener todos los medios necesarios para su trabajo y cumplir con las metas que se propone.

Eso es más o menos lo que sería la estructura de la televisión privada.

Quisiera referirme en muy poco tiempo, a algo que siempre se discute con respecto a la televisión privada. A veces se dice que no tiene vocación social y que responde únicamente a fines mercantilistas y hasta de conquista de poder político. Hay personas que creen que por poseer un medio de comunicación en sus manos, ya tienen conseguido un poder político. Eso no es tan fácil y todos lo sabemos, puesto que al tener las máquinas o inclusive el personal, no implica necesariamente tener los resultados que teóricamente conduzcan a la conquista de ese poder.

La televisión privada, por el mérito de la competencia, insisto, busca más bien desarrollar una tarea continua de servicio para el

público, no únicamente convertirse en una fábrica de dinero o de privilegios para sus propietarios y aunque existen ciertos matices diferenciados entre las empresas privadas televisivas, la conciencia de servicio a la comunidad, es la condición permanente de sus actividades, al menos puedo asegurarles esto con respecto a nuestro país, donde todos los días estamos viendo que la televisión busca abrazar causas sociales, de servir a través de distintas actividades, desde luego buscando el rendimiento financiero de las mismas, para poder supervivir, mantenerse, crecer y ofrecerle al público el derecho que es inmanente y muy importante para todos nosotros, de estar permanentemente informados y el de tener el derecho de escoger también sin tener que limitarnos a una sola alternativa.

Y es que en la práctica el público no tolera medios que teóricamente puedan entregarse a intereses temporales o que se limiten a beneficiar a grupos reducidos. El público cada día refina más sus exigencias, no sólo en cuanto a los aspectos exteriores de la programación, al estilo de producción que es lo que primero impacta, sino fundamentalmente a su contenido. Cada vez más la gente se acostumbra a la televisión, se acostumbra a la comunicación, al flujo de las ideas, incluso eso lo notamos cuando personas comunes y corrientes están en las calles y de repente son entrevistadas por un reportero de televisión y con mucha soltura exponen sus ideas, porque han aprendido a convivir con la idea de comunicarse, de transmitir las distintas inquietudes. Todo esto ha creado, inevitablemente, para la televisión, un empeño de servir a la sociedad en todo cuanto puede hacerlo. Esto dará más importancia, justamente en los programas informativos y de opinión porque es a través de ellos que le estamos dando este principal alimento que la audiencia necesita: saber que ocurre a su alrededor, cómo está su situación, la de su familia, con respecto a su seguridad, al medio en que vive, al sistema en que operan las distintas actividades, y ahora, con la maravilla del satélite, incluso, relacionarse con el mundo entero y saber exactamente qué está pasando en cualquier lugar del planeta.

Todo esto que tiene un efecto multiplicador, maravilloso en cuanto a la educación, a la toma de conciencia de valores, incluso de valores universales, creo que es un servicio muy importante que presta la televisión en general y en el caso al que me refiero, la televisión privada en particular.

Después, hay una serie de tareas que normalmente está haciendo la televisión privada, de beneficio social, tareas directas. Son famosas en todos los países las telemaratones que se hacen periódicamente para recoger dinero en beneficio de determinadas causas. Son famosos también cierto tipo de programas educativos que van ganando cada vez mucho más terreno, porque recalco, el público se va volviendo cada vez más exigente en cuanto a los contenidos.

Como experiencia casi personal, les puedo contar que hace ya algunos años, aquí hubo mucho dilema en colocar ciertas series históricas de la televisión inglesa que parecía que no iban a tener mucho éxito, y desde luego un resultado muy alejado de lo que podrían ser, por ejemplo, las teleseries, los teledramas, o los programas de aventura. Pero, con gran satisfacción se pudo constatar que, tuvieron un rating de primera, como nunca antes se había alcanzado. Se intentaron incluso ciertos programas de tipo histórico, producidos en Latinoamérica, se pusieron en la programación de los canales ecuatorianos, se exhibieron programas relacionados con el Libertador Simón Bolívar, producidos en Colombia, Venezuela y en México, que tuvieron muchísimo éxito, es decir, el público los siguió con mucho más interés que el que seguía a teledramas comunes.

También en los programas infantiles, en los programas de orientación para niños, para mujeres, para jóvenes, se está tratando constantemente de seguir formatos de tipo educativo, para que la gente pueda beneficiarse del poder que tiene la televisión en cuanto a su alcance, en cuanto a su poder de penetración.

La televisión privada no es ausente de eso y creo que su futuro se definirá en este campo, por el hecho de que el público exige cada vez más, más contenido, más calidad, mucha más profundidad de enfoque. Y esto todos nosotros que estamos aquí, como directores de noticias, lo hemos podido ver en los programas informativos. Antes la gente quería saber la noticia, quería saber qué ocurrió, quería ver en la pantalla de televisión. Ahora quiere interpretarla y quiere orientaciones.

Por esto también hemos evolucionado en la técnica de elaboración de reportajes y de noticieros en general, porque el público quiere ver cada vez más, quiere entender un poco mejor, incluso no es descono-

cido para ninguno de nosotros, el efecto que ha tenido la televisión en la política. Y en esto vale la pena que les cuente que en Ecuador, no tenemos leyes que nos restrinjan de ninguna manera, los políticos tienen toda la libertad de expresarse a través de los canales privados, y si alguna vez se ha hecho en épocas de campaña electoral algún tipo de racionamiento de campañas políticas, ha sido únicamente para buscar un equilibrio para que puedan hablar todos los sectores que están participando en la contienda, y siempre por decisión editorial del propio medio de comunicación, más no por injerencia de ningún gobierno. Esto, reitero, es experiencia ecuatoriana.

La televisión privada si está contribuyendo a un desarrollo general de la población en distintos aspectos de su educación y en este sentido, sin pretender volverme un defensor ciego de la televisión privada, que también tiene sus defectos, puedo decir que es mucho más lo que se ha aportado para el público que lo que se le ha dado en contra, por decirlo de alguna manera. A veces se critica que hay mucha violencia, que hay mucho sexo en las pantallas de televisión. Creo que eso, más bien, es resultado de las propias realidades sociales de los distintos pueblos.

Las falencias que a veces se dan en las escuelas de comunicación, en las universidades donde la televisión también es nueva; allí recientemente se han adquirido equipos y medios de trabajo para formar a los estudiantes y en ese caso ha sido la televisión privada la que ha tenido que asumir por sí misma esa necesidad de capacitación permanente para su personal.

Por último, quiero referirme a este propósito que todos hemos acariciado, respecto a que en algún momento debemos tener un noticiero latinoamericano. Creo que ese es un sueño de todos nosotros y ojalá que en este Encuentro puedan diseñarse algunos conceptos que conduzcan a ese objetivo en un plazo lo más corto.

FORO (Versión sintetizada)

- ¿Cómo funciona en el Ecuador el sistema de concesión de frecuencias para la televisión privada?

- En el Ecuador la concesión de frecuencias le corresponde al Ejecutivo a través del Instituto Ecuatoriano de Telecomunicaciones, IETEL. Al entregar las concesiones el Estado ha tratado de satisfacer los intereses de todos los solicitantes, aunque el criterio político no ha estado ausente.

Junto a requisitos de tipo técnico fundamentalmente, el peticionario debe informar sobre la especialización de su actividad televisiva.

- ¿Quién impone la línea editorial del canal de televisión? ¿el propietario o tiene intervención el Director de Noticias?
- En el caso de Ecuavisa existe un Consejo Editorial conformado por el dueño del canal, el presidente de la empresa, el director de noticias y otras personas de fuera de la organización.

La línea editorial responde a un código de ética que es material de instrucción permanente para quienes laboran en el Departamento de Noticias del canal.

Todo medio de comunicación tiene su tendencia, pero cuando se tiene la conciencia de servir a la comunidad, más allá de los hechos transitorios de la política, se tiene ya el fundamento principal. También es una cuestión de método: si la orientación se hace a través de un Consejo Editorial, donde actúan varios criterios, de hecho ya se está rompiendo un supuesto monopolio del pensamiento que pudiera darse.

- ¿Cómo funcionan la censura y la auto-censura en la empresa privada frente a un hecho noticioso? ¿Son elementos consustanciales al modelo privado de televisión?
- El contenido editorial de la televisión privada está en manos de consejos editoriales, de la dirección de noticias. No es exclusivamente el criterio de una persona. Así funciona, en la mayor parte de los países del mundo la televisión privada. El desafío de la censura y la autocensura es un problema diario, porque no existe el propósito deliberado de omitir o mencionar hechos.

En periodismo hay que trabajar con la serenidad y responsabilidad suficientes. La madurez que se ha ido adquiriendo en la televi-

sión privada ha permitido alcanzar la credibilidad y sintonía ante el público, porque éste siempre busca el medio de comunicación que le puede ofrecer más y mejor calidad de información.

- ¿Cree usted que el periodismo de televisión, ha superficializado el examen de la noticia? ¿Considera que se ha eliminado la búsqueda de la primicia, que era el aspecto más importante de la profesión periodística?
- Eso depende de la iniciativa, creatividad y decisión de quienes están haciendo los noticieros. Es verdad que hay una tendencia de los reporteros de trabajar en grupos para la búsqueda de la noticia, pero creo que el canal que busca la primicia, que investiga, es el que está en la preferencia del público.

También es verdad que hay cierta superficialidad en la información de televisión, por las condiciones propias del medio que exige aplicar el concepto puro de la televisión que es la edición; por eso creo que va ganando terreno los programas complementarios de los servicios informativos, donde se analizan más profundamente los temas en discusiones, mesas redondas, en programas documentales o en otros formatos.

- ¿Qué pasará con la televisión ecuatoriana frente a la televisión andina?
- Con el tiempo la televisión se va a convertir en el verdadero medio de integración, no sólo en la región andina sino en todas las regiones o bloques.

En el Ecuador la televisión ha contribuido significativamente a la integración del país con información pormenorizada sobre la forma como viven los habitantes de las diferentes regiones. Exactamente lo mismo ocurrirá en cuanto a la integración con los demás países del Area Andina y el primer gran efecto será en el campo comercial.

En nuestra área, varias empresas han tomado inciativas en Venezuela, Colombia y Ecuador para producir programas de tipo informativo principalmente. Además se están conjugando esfuerzos para aprovechar la experiencia desarrolladas en otros países en la producción dramática.